



## INFORME FINAL DE INVESTIGACION FEATF

### Análisis de mensajes desconfirmadores en familias de transacción psicótica

#### RESUMEN

**Introducción:** La desconfirmación es una de las variables centrales para la comprensión de los trastornos psicóticos desde una perspectiva relacional. Este concepto forma parte de la historia del modelo sistémico y ha sido utilizado por múltiples autores para arrojar luz sobre las dimensiones familiares que dan lugar a los procesos psicóticos. Aunque resulta conceptualmente claro, existen dificultades para identificarlo y ejemplificarlo, más aún de reconocer patrones recurrentes de desconfirmación. Es decir, ningún autor menciona los modos frecuentes en los que podría expresarse la desconfirmación.

**Objetivo:** Nuestro principal objetivo es observar la primera sesión registrada de terapia sistémica de familias con un miembro psicótico para analizar los mensajes desconfirmadores para agruparlos en base a sus recurrencias estableciendo patrones comunicacionales.

**Metodología:** El trabajo cuenta con un diseño no experimental y transversal, ya que se describen incidencias en un tiempo único. Una vez analizadas las sesiones se detectaron, bajo una revisión constante, diferentes secuencias relacionales que responden a las teorizaciones sobre desconfirmaciones, según tres teorías sistémicas sobre la psicosis: Teoría del Doble Vínculo, Teoría de los Juegos Psicóticos, Teoría de las Relaciones Básicas. Las secuencias identificadas se convierten en unidades de análisis, y bajo el método Análisis Temático, se codifican dichas unidades buscando patrones coherentes y significativos. Estos patrones son bautizados con un nombre representativo que identifique el contenido de sus unidades de análisis.

**Resultados:** Del análisis emergieron cuatro temas principales que engloban y describen las diferentes maneras en que la desconfirmación se expresa en las familias estudiadas. Estos temas constituyen nuestras modalidades de desconfirmación, y a su vez estas se encuentran compuestas por diferentes categorías que guardan un hilo coherente entre ellas y en su conjunto. A saber: 1. Desconfirmación Menor, 2. Desconfirmación Mayor, 3. Desconfirmación por Pérdida, 4. Autodesconfirmación. Además, se ha llegado a una construcción teórica denominada como Pragmática de la Comunicación, la cual enlaza de manera pragmática estas modalidades de desconfirmación con las teorías en las que se sustenta, procurando que el fenómeno de la desconfirmación sea más sencillo de evidenciar.

**Conclusión:** Afirmamos que los mensajes de desconfirmación que producen estas familias pueden ser encausados en cuatro grupos/temas diferentes, dependiendo de sus características.

La emblemática frase "Tu no existes" para explicar la desconfirmación es: (a) insuficiente para explicar el concepto, (b) difícil de asimilar para quienes no pasaron por dicha experiencia, y (c) aún más difícil de explicar para los pacientes psicótico que si han atravesado por esa experiencia. Resulta más criterioso y completo explicarla cómo: *Tú existes a un nivel elemental e instrumental, pero no existes a un nivel relacional como una persona autónoma con habilidades comunicacionales suficientes.*

El paciente psicótico es bloqueado relacionalmente por su familia hasta fracturar su self. Esto ocurre por diferentes caminos (modalidades) que transita en su familia: Ya sea porque resultó **ignorado** al considerarlo incompetente, porque fue **olvidado** luego de perder un aspecto vital, o porque fue **utilizado** en un conflicto que en realidad no protagonizaba.



## DESARROLLO

Por lo acordado en la concesión de la beca de investigación de la FEATF hacia mi persona, se entrega el presente informe con los resultados del trabajo. La información se organiza en diferentes bloques bajo letras en orden alfabético. Además, se ha creído conveniente presentar en el bloque inicial (A. Introducción) los títulos centrales que la federación solicita en la postulación de la beca. A saber:

### A. INTRODUCCION

1. Título
2. Objetivos
3. Marco teórico
  - *Desconfirmación según Watzlawick*
  - *Teoría del doble vínculo*
  - *Teoría de los juegos familiares*
  - *Teoría de las relaciones básicas*
4. Metodología

### B. RESULTADOS

### C. CONCLUSION

### D. BIBLIOGRAFIA

## A. INTRODUCCIÓN

1) Título: Análisis de mensajes desconfirmadores en familias de transacción psicótica

2) Objetivo general

Analizar los mensajes desconfirmadores de las familias de transacción psicótica a través de videgrabaciones de terapia familiar sistémica.

Objetivos específicos

- Identificar la cantidad de miembros que participan en las escenas desconfirmadoras que sean registradas.
- Conocer la manera en que los diferentes miembros de la familia participan en las escenas desconfirmadoras que sean registradas.
- Determinar las reacciones del paciente identificado frente a las escenas desconfirmadoras que sean registradas.
- Descubrir si existen temáticas o escenas recurrentes durante la sesión cuando la escena desconfirmadora se está llevando a cabo.

3) Marco teórico

### Desconfirmación según Watzlawick

Hasta esta parte de la historia son múltiples las disciplinas que se interesan por los procesos comunicacionales en general, y por las interacciones familiares esquizógenas en particular. En este sentido los trabajos antropológicos y psicoanalíticos tomaban el protagonismo, sin embargo, el modelo interaccional-comunicacionista (que aún no se identificaba como sistémico) comienza a gestarse e inicia un proceso de fortalecimiento e identidad como modelo.

En este contexto académico surge una obra de indiscutible valor para la construcción y sostén del modelo interaccional/relacional y para la terapia familiar, Watzlawick, Beavin y Jackson (1967) publican: *Pragmatic of the human communication: A study of interactional patterns, pathologies and paradoxes*, conocido como *Teoría de la comunicación humana* en su versión castellana y publicada algunos años luego.

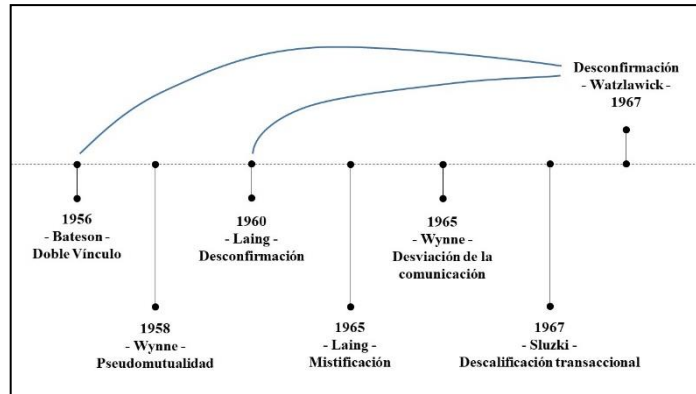


Figura 1. Orden cronológico de conceptos

Para la producción de este escrito los autores se basaron en las investigaciones y trabajos de la Teoría del Doble Vínculo como una propuesta etiológica sobre la esquizofrenia. Entendían como esclarecedoras y compatibles con el modelo de la Escuela de Palo Alto las formulaciones sobre las técnicas y movimientos comunicacionales esquizógenas de Laing, Singer, Stierlin, Sluzki y Wynne, entre otros.

En esta época (alrededor de los años 60) son numerosos los conceptos, teorías y modelos que surgen con la intención de arrojar luz sobre las familias de los psicóticos y los modos en que construyen tramas relacionales patológicas. Además de la desconfirmación, la pseudomutualidad, y la mistificación, la terapia familiar prestó especial atención a los conceptos de desviación de la comunicación (Singer & Wynne, 1966; Wynne, 1978a, 1978b), descalificación transaccional (Sluzki, Beavin, Tarnopolsky & Verón; 1966, 1967) y doble vínculo (Bateson, Jackson, Haley & Weakland, 1956). Como dato extra, ninguno de estos constructos entra en conflicto entre sí, e incluso todos estos autores se han citado mutuamente para reforzar sus postulados

Watzlawick y compañía consiguieron darle un carácter sistematizado y esclarecedor a la teoría del doble vínculo, redefiniendo y ampliando conceptos, integrando diferentes teorías, puliendo los aspectos que no consiguieron ser explicados y que dificultaban su comprensión (Roiz, 1989; Simonetti & Cortés, 1993)

De todo el contenido del trabajo de Watzlawick et al (1967) prestamos especial atención a la ampliación conceptual que realizan sobre la desconfirmación. Los autores utilizaron el trabajo realizado por Laing y mantuvieron sus nociones elementales, pero además adhirieron conceptualizaciones interaccionales, y ubicaron la desconfirmación como una variable central para la comprensión de la pragmática de la comunicación humana.

Unos años después Watzlawick (1984) consideró que la desconfirmación era un concepto lo suficientemente explicativo, amplio y complejo como para considerarlo una variable relacional capaz de englobar la mayoría de las patologías de la comunicación tales como la pseudomutualidad, mistificación, tangencialidad, dándole a la desconfirmación un lugar de categoría y a los demás fenómenos como miembros de esta.

En la construcción de los axiomas de la comunicación se refirió a la desconfirmación con especial protagonismos en el segundo axioma (niveles de contenido y relación en la comunicación) indicando que a la confirmación y desconfirmación le corresponde el nivel de



la relación. Dicen los autores: “*Toda comunicación tiene una dimensión de contenido y otra de relación, de modo que la segunda clasifica a la primera*” (Watzlawick et al., 1967, p. 54).

Al interactuar las personas no sólo se ofrecen información respecto a los mensajes que emiten, sino que principalmente se ofrecen una definición de la relación en la que se encuentran, lo que a su vez les permite definirse a sí mismos y en relación al otro con quien interactúan. Cuando A comunica un mensaje a B, también le comunica implícitamente una propuesta de definición, la pregunta que se formula A es: “¿Quién soy yo para ti?”. Aunque no se trata de una pregunta ingenua, ya que A posee una respuesta sobre quien es para el otro, y es la que propone.

Frente al mensaje y la proposición de sí mismo que tiene A y ofrece a B, este último puede devolver cuantos mensajes le sean posibles, pero independientemente del modo en que decida responder a la propuesta de relación y de sí mismo de A, su actuar se clasificará en uno de tres caminos posibles: a) confirmar, b) rechazar o c) desconfirmar.

Esta secuencia interaccional que hemos descrito es un simple segmento de una cadena que puede ser infinita, y lo mismo que ocurre en la direccionalidad de A hacia B, ocurre también de B hacia A.

Según Watzlawick et al (1967) estos tres caminos son inherentes a la naturaleza de la comunicación humana, y son aplicables mutuamente entre los interlocutores. La comunicación humana es lo suficientemente compleja como para que sea imposible realizar un catálogo completo de las combinaciones que puedan las tres variables.

*Confirmar* la comunicación y la definición ofrecida es aceptarla. El hacerlo es, según los autores, el factor más influyente en el desarrollo y la estabilidad mental. Confirmar la secuencia comunicacional no significa estar de acuerdo con su contenido, sino que se confirma/acepta al otro como un interlocutor. La necesidad de comunicación no radica en el intercambio de información, sino que (esencialmente) la comunicación con otro es un requisito indispensable para la autopercepción, captación y reconocimiento social. El poder ser confirmado relacionalmente permite que la persona tenga un anclaje existencial a la realidad que comparte con otro y a la vez, merma las inseguridades/ansiedades generadas por la incertidumbre de la autodefinición.

Otra respuesta posible que una persona puede adoptar frente a la propuesta de su interlocutor es el *rechazo*. Al rechazar se entiende que existe un nivel de confirmación posible, al menos mínimo. El rechazo se ubica como una categoría intermedia entre la confirmación y la desconfirmación, pero es válido considerarla como mucho más próxima a la confirmación. El rechazar no significa negar la realidad del interlocutor, sino que, a un nivel de contenido puede existir una disparidad, lo que resulta menos nocivo y de mejor pronóstico. La relación queda definida, aunque el escenario sea propenso a conflictos y luchas de poder (Haley, 1959a; 1959b; 1967).

Por último, y el más importante para nuestros objetivos, es el camino de la *desconfirmación*, el cual está valorado como el de peor pronóstico y mayor impacto patológico (Watzlawick, et al., 1967; Selvini-Palazzoli, Cirillo, Selvini, & Sorrentino, 1990; Selvini-Palazzoli, Boscolo, Cecchin & Prata, 1986; Linares, 1996).

Watzlawick, Beavin y Jackson (1985) definen la desconfirmación como la contrapartida de la confirmación y una variable muy diferente al rechazo, puesto que en el rechazo B no está de acuerdo con la definición de A, aunque lo confirma al menos relativamente, por el contrario, en la desconfirmación B niega por completo la realidad de A. Al no permitir que el interlocutor se confirme lo lleva a una pérdida de mismidad y una imposibilidad de definición. Citando a los autores: “*En otras palabras, mientras que el rechazo equivale al mensaje: ‘Estás equivocado’, la desconfirmación afirma de hecho: ‘Tú no existes’*” (p. 50).



Basaremos esta investigación sobre el concepto de desconfirmación según Watzlawick et al. (1967, 1985) que se construye con los aportes de Laing y sus contemporáneos, quienes optaban por una visión primariamente intrapsíquica y secundariamente relacional. En esta nueva concepción interaccional y comunicacionalista se ubica la desconfirmación como una variable netamente relacional. A fines explicativos adherimos una segunda definición sobre el concepto:

La descalificación es una modalidad de comunicación que priva a las afirmaciones propias, o a las de una parte interactuante, de todo significado claro. Si el objetivo del hablante es la autodefinición, la descalificación tiene un efecto negativo en el desarrollo de la identidad personal (Simon, Stierlin & Wynne, 1997, p. 111).

Advertimos el uso del término *descalificación* en lugar de *desconfirmación* que realizan los autores.

Simon, Stierlin y Wynne (1984) indican que la desconfirmación es una variable altamente compleja como que tiene múltiples expresiones. No sólo se consigue desconfirmar al negar la existencia del interlocutor, sino que también se puede desconfirmar al realizar afirmaciones equívocas, sostener contradicciones y/o incongruencias, producir oraciones incompletas, cambiar sustancialmente de tema, tomar por literal una metáfora o tomar metafóricamente una observación literal. El objetivo de la desconfirmación es impedir la definición de la relación, y como consecuencia esto impide que la persona pueda definirse a sí misma.

La desconfirmación es una variable frecuente en las familias psicóticas, al existir esta negación existencial sobre uno de los miembros (principalmente el paciente psicótico) el sistema no atraviesa una realidad mancomunada y los puntos en común existentes son a costa de las renunciadas del paciente psicótico de sus propias percepciones e interacciones siguiendo las imposiciones, generalmente, de sus progenitores. Esto produce que el paciente psicótico no tenga espacios de individualidad debido a que son acaparados por la familia.

En ese contexto la familia no puede atravesar una realidad relacional que sea recíprocamente válida para todos los miembros ya que desmienten y contradicen las percepciones que tenga el paciente psicótico.

Estos bloqueos promueven una indefinición de la identidad en la persona y la alteración de las categorías perceptuales con las que define el mundo que lo rodea. Por ser bloqueado existencialmente tampoco consigue desenvolverse bajo sus propios principios y se desintegra ontológicamente. Al verse reducido en su valor como persona se vuelven propensas y sostenibles las situaciones fusionales entre los miembros del sistema y surgen dificultades en el establecimiento de límites y el único camino posible para contener esta situación es sostener una rigidez a nivel familiar. (Bateson et al., 1956; Watzlawick, 1966; Sluzki et al. 1966, 1967; Laing, 1960, 1961, 1964, 1965, 1969, 1974; Selvini-Palazzoli et al., 1986, Watzlawick & Ceberio, 2008).

### ***Tres modelos sistémicos sobre psicosis***

Los enigmáticos cuadros psicóticos, y especialmente la esquizofrenia, fueron las musas inspiradoras para la construcción del modelo sistémico de trabajo, y a partir de allí también se ha desarrollado: un quehacer terapéutico, múltiples investigaciones, conceptos y teorías. Sin embargo, en los tiempos actuales los recursos e intereses por ahondar en esta patología han mermado considerablemente, en palabras de McFarlane (1983, p. 335) *“La terapia sistémica ha abandonado a su propia madre”*. Aunque ha dado mucho de sí en su momento, en la actualidad no es tema presente en el día a día.

Para el trabajo nos hemos basado en tres propuestas sistémicas como marco de referencia dentro del modelo (Véase Tabla 1).



Tabla 1  
*Las escuelas y los autores*

	Estados Unidos	Italia	España
<b>Institución</b>	Grupo Bateson M R I	Centro per il Studio della Famiglia	Escòla de Teràpia Familiar Sant Pau
<b>Ubicación</b>	Palo Alto	Milán	Barcelona
<b>Año</b>	1961	1972	1986
<b>Teorías</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Doble Vínculo*</li><li>• Teoría de la comunicación humana</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Teoría de los juegos familiares</li><li>• Juego transaccional psicótico</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Teoría de las Relaciones Básicas</li><li>• Triangulación Desconfirmadora</li></ul>
<b>Autores</b>	Bateson* Watzlawick	Selvini-Palazzoli	Linares

**Nota.** \*Reconocemos que Bateson produjo su Teoría del Doble Vínculo antes de la existencia del Mental Research Institute (MRI), y nunca fue miembro de este equipo, pero incluimos la relectura del Doble Vínculo según Watzlawick en MRI.

### ***Teoría del Doble Vínculo***

El interés por los esquizofrénicos en los años 50 se encontraba en conocer la etiología del trastorno. Para entonces los trabajos de Lidz, Parker y Cornelison (1956, 1957) y Wynne (1961, 1970) destacaban por sobre el resto.

Pérez (1996) indica que con estos trabajos se alimenta la perspectiva interaccional frente a la intrapsíquica y se comienza a optar por la idea de una experiencia repetida como principal construcción de los trastornos mentales en lugar de la hipótesis del trauma infantil que proponía el psicoanálisis.

Siendo un contemporáneo de la época, Bateson se interesa por la comunicación en general, y en particular por la comunicación en psiquiatría, denominada antropología psiquiátrica. Además, su vertiente antropológica e interés por la zoología lo llevaron a estudiar la comunicación entre animales y, observándolos, concibe la idea de usar los supuestos jerárquicos de la filosofía de Russell para comprender la lógica de la comunicación y arrojar luz sobre los procesos de aprendizaje. Este interés comunicacional ha sido un antecedente de la teoría del doble vínculo.

Otro antecedente fueron las interacciones entre madres e hijos que observó en sus viajes de estudio a Bali, allí las madres estimulaban a sus hijos y cuando éstos respondían los ignoraban, y este patrón de comunicación incongruente lo encuentra luego en familias esquizofrénicas.

Por último, en los primeros tiempos de su grupo de investigación (llamado Grupo Bateson) integrado por Weakland, Haley y Fry, comienzan a estudiar las comunicaciones ambiguas que ponían al receptor en una situación paradójal (Ruesch & Bateson, 1951; Bertrando & Toffanetti, 2000, 2004; Haley 1985).

Estas situaciones llevaron a Bateson y compañía a estudiar la comunicación en esquizofrénicos por ser claros ejemplos de comunicación paradójal y transgresión de los niveles lógicos de la comunicación, especialmente en los contextos familiares. Estos



intereses se resumen en la producción de un artículo que se volvió popular y a la vez polémico conocido como: Hacia una teoría de la esquizofrenia (Bateson et al., 1956).

El artículo fue presentado como una investigación que arroja luz sobre la etiología de la esquizofrenia a partir del análisis de la comunicación aplicando la Teoría de los Tipos lógicos. Con ella se llegó a detectar una situación bautizada como Doble Vínculo.

Se trata de una situación en la cual una persona (el paciente psicótico) haga lo que haga no consigue entablar una comunicación asertiva, los mensajes no tienen un sentido compartido entre interlocutores y no es posible realizar una conducta resolutive respecto a este problema comunicacional no impliquen recibir una sanción por parte del sistema, especialmente de aquellas figuras que ejercen la parentalidad.

#### *Doble Vínculo y Teoría de la Comunicación Humana.*

Los conceptos centrales del doble vínculo fueron incluidos en los axiomas de la comunicación. Un ejemplo de ello es que los tipos lógicos aplicados a la comunicación de Bateson se convierten en los niveles de contenido y relación en los axiomas de Watzlawick.

Pero el punto más claro de la conexión entre estas dos teorías es a través de la construcción del self y su diferenciación. Para la teoría del doble vínculo el individuo y la familia pertenecen a órdenes lógicos diferentes (miembros y clases), y así como el esquizofrénico no diferencia entre los niveles/tipos de mensajes, tampoco diferencia entre tipos lógicos relacionales, y como consecuencia no consigue diferenciarse del sistema familiar y construye una pseudo-individualidad.

Con esta teoría se observa que tanto la familia como la comunicación son, para el paciente psicótico, una masa multiforme con escasa diferenciación y con elevada confusión.

Esta situación de indiferenciación se ve reflejada en la desconfirmación, que es entendida como un fenómeno relacional que explica la escasa relevancia, o casi inexistencia, que una persona puede tener en el sistema familiar. Esto ocurre debido a la dinámica relacional que se establece bajo el mensaje de "tú no existes".

#### **Teoría de los juegos familiares**

Según Selvini-Palazzoli et al (1986) el juego psicótico es un juego de apariencias, donde la mayoría de las situaciones son indefinidas y pueden cambiar drásticamente. Todas las conductas pueden ser encausadas al servicio de perpetuar el juego de poder existente. La premisa fundamental es que bajo ningún punto de vista el juego puede terminar, si esto ocurre el sistema corre el peligro de desaparecer ya que el único objetivo es que continuar intentando dominarse los unos a los otros (especialmente la pareja conyugal), aunque nunca lo consigan.

Para que este juego continúe se realizan jugadas/conductas como la descalificación entre interlocutores sobre algunos o todos los componentes de los mensajes emitidos. Entre otras jugadas posibles existen, tangencialidad, desplazamiento del tema, amnesias y la jugada suprema: la desconfirmación. Selvini-Palazzoli et al., (1986) lo describen de la siguiente manera:

Es un tipo de respuesta a la definición que el otro intenta dar de sí en la relación. Esta definición no es una confirmación, ni siquiera un rechazo. Es una respuesta críptica, incongruente, que conlleva, sustancialmente al siguiente mensaje: "No doy cuenta de ti, no estas, no existes" (p. 35).

El juego psicótico de la familia puede complejizarse al punto de volver retorcido, y bajo la clave de la confusión tomar muchas formas, por ejemplo: un cónyuge que quiera definir el tipo de relación que está teniendo con su pareja puede prevenir la jugada de desconfirmación de su pareja anticipándose a ella y desconfirmando su propio mensaje antes que el otro lo haga, de esa manera podrá percibir que mantiene el control de la



comunicación. Esto significa autocalificarse como “no existente”, por lo que el mensaje termina siendo “yo no estoy, no existo en la relación contigo”.

El *status quo* de la familia es el clima de ambigüedad, indefinición, enmascaramiento y apariencias, que se sostiene principalmente por la *hybris* simétrica conyugal por la ilusión de los partners de conseguir una victoria por el control unilateral del otro sin sufrir ningún tipo de contratiempo. Allí radica la interacción esquizofrénica, en la *hybris* simétrica que luego alcanza a los hijos, y toma forma en algunas jugadas denominadas como “embrollo” e “instigación”.

En este punto de su explicación Selvini-Palazzoli et al. (1986) mencionan la relación entre su teoría de los juegos familiares y la teoría del doble vínculo. Mencionan que en la modalidad de comunicación doble vincular se mantiene constantemente situaciones paradójales que no tienen un final y donde el paciente psicótico no tiene alternativas de salir ileso.

Ambas son situaciones (juegos familiar y doble vínculo) de interacción teñidas por la indefinición donde es imposible metacomunicar. La indefinición en los juegos familiares de Selvini-Palazzoli está dada por la incongruencia entre los diferentes niveles de comunicación que explica Bateson. El mensaje esquizofrénico lleva una paradoja extrema e imposible de resolver, ya que en el nivel de contenido se realizan demandas y pedidos que en el nivel relacional son imposibles de cumplir.

Por esta situación se produce un cambio. Se pasa de hacer cosas para satisfacer la demanda, a intentos por cambiar el ser para satisfacer la demanda: “*No es que no lo hagan como lo deberían hacer... Es que no son como deberían ser...’ (donde el cómo, por obvio, permanece indefinido)*” (Selvini-Palazzoli et al., 1986, p. 48).

Como aclaración final los autores indican que para que una relación interpersonal no sea psicótica es necesaria la claridad inequívoca y recíprocamente aceptada de las definiciones que arrojan sus miembros, o al menos un común acuerdo de lo que no es. Las transacciones psicóticas llevan la prohibición de definir la relación, ya que esto daría por finalizado el juego y con ello la ilusión de poder captar unilateral y linealmente una ida relacional y circular (Selvini-Palazzoli et al., 1986).

Según Boscolo, Cecchin, Hoffman y Penn (1987) el grupo de Selvini-Palazzoli, arribó a tres formulaciones sobre la esquizofrenia en los sistemas familiares:

- a. Las familias en transacción esquizofrénica participan en *juegos familiares implícitos* y no reconocidos.
- b. En estos juegos cada miembro, y especialmente los progenitores, se esfuerzan unilateralmente por lograr el control recíproco de las conductas del sistema.
- c. La tarea del terapeuta es poner de manifiesto estos juegos e interrumpirlos.

#### *Juego transaccional psicótico*

Sosteniendo la metáfora del juego, el nuevo Grupo de Milán buscaba definir los procesos relacionales frecuentes que llevaban a un sujeto a actuar psicóticamente. Consiguieron su objetivo luego de observar los resultados obtenidos a través de la aplicación de la prescripción invariable y los nuevos desarrollos de los juegos sucios de la familia. Concluyeron que existen 6 estadios frecuentes en las familias que precipitan la aparición de un miembro psicótico (Selvini-Palazzoli, 1986). A saber:

1. El impasse en la pareja conyugal: La pareja parece destinada a afrontar eternamente una situación sin salida, ya que no consiguen una crisis lo suficientemente fuerte que desequilibre el marcador, llevándolos a vivir una exasperada simetría.





2. La intromisión del hijo en el juego de la pareja: El paciente psicótico se inserta (y es insertado) en la dinámica de la pareja, allí identifica erróneamente a uno de los progenitores como vencedor y al otro como perdedor, aliándose mayoritariamente con este último. Se compromete febrilmente con esta causa para luego ser negado por el progenitor que protegía, y esta traición lo lleva a actuar psicóticamente, por verse reducido (desconfirmado) a ser un instrumento en un conflicto que le es ajeno y por descubrir que las afirmaciones que tenía sobre el mundo relación de su familia son falsas. Se invalida (desconfirma) el presupuesto de fondo sobre el cual ha construido su universo afectivo y cognitivo.
3. La conducta inusitada del hijo: En los primeros momentos de intromisión el paciente psicótico podría expresar su apoyo a su aliado de manera sutil, casi imperceptible, pero sus pequeñas cuotas de aporte no son suficiente para terminar la contienda y declarar un ganador, por lo que tomará acciones cada vez más drásticas que intentarán dar por terminado el juego, oficiando incluso como ejemplo para el padre perdedor mostrándole como debería de actuar.
4. El viraje del presunto aliado: Este incremento de intensidad no necesariamente cumple el cometido de conseguir un ganador y el escenario empeora. El progenitor aparentemente vencedor se mantiene en su actuar, y el progenitor aparentemente perdedor asume las protestas del cónyuge que es atacado por el hijo sublevado. Por la transgresión del hijo aliado, el progenitor perdedor es reprendido y castigado, y por ello termina pasándose a las filas de su pareja, termina aliándose con el padre que el paciente psicótico consideraba que tenían como el enemigo en común.
5. La eclosión de la psicosis: El paciente psicótico se encuentra atrapado, por un lado, fracasa en su intento de someter al padre vencedor, por otro lado, es traicionado por su aliado secreto. Descubre que el juego relacional con el que se encontraba comprometido en realidad responde a otras reglas mucho más arcaicas y de las que no forma parte y que desconocía. Toma consciencia de haber sido engañado, usado y abandonado (desconfirmado) ya que los fundamentos lógicos del mundo que había construido se han modificado. Sin embargo, ha aprendido del conflicto de sus padres a no declararse derrotado, y por ello aplica una sintomatología psicótica que lo blinde a ser ignorado del todo (desconfirmado). Utilizará una expresión psicológica que le permita doblegar al vencedor y mostrará a su antiguo aliado lo que es capaz de hacer.
6. Las estrategias basadas en el síntoma: Cuando la conducta psicótica se hace crónica cada miembro de la familia organiza alrededor del paciente psicótico su estrategia para mantenerlo así, no por un deseo perverso y planificado, sino porque el nuevo escenario psicótico también será incluido como una trama más con la que lidiar e incluir en la trama familiar. El padre perdedor es quien se interesa más en sostener este nuevo modo relacional en la familia, ya que le servirá como argumento para intentar mostrar el daño que es capaz de cometer su rival, con el que debió lidiar. Por el contrario, al presunto padre vencedor que se encuentra mucho más entusiasmado en dar fin al estallido psicótico ya que resulta, argumentalmente hablando, señalado como el mayor responsable del problema y por lo tanto resulta más perjudicado que su adversario.



### ***Teoría de las relaciones familiares básicas***

Esta teoría indica que dentro de las familias existen algunos modos vinculares que se repiten, es decir, patrones de conducta comunes a todos. En los casos de psicopatología agravada estos patrones son más fáciles de evidenciar, y explorando las bases relacionales de las familias puede observarse cuáles son los modos de relación más frecuentes que precipitan la aparición de un miembro con depresión, o con psicosis, por ejemplo.

Según Linares (2002, 2012) las personas somos productos de las civilizaciones y de su complejidad, donde el amor y el poder se entrecruzan en infinidad de posibilidades. En estos entrecruzamientos es donde pueden precipitarse muchos trastornos mentales y variados sufrimientos humanos, para el autor los juegos y expansiones de poder son la principal fuente de interferencia y bloqueo de las relaciones amorosas.

Uno de los ejes centrales para la comprensión de las relaciones básicas es el concepto de *amor*, que es un fenómeno relacional complejo con elementos cognitivos y pragmáticos sobre los emocionales. El amor se trata de una vivencia subjetiva, y quien lo recibe debe poder reconocerlo, de esta idea se determina que el tener la conciencia de ser complejamente amado es un factor de nutrición relacional (Linares, 1996, 2012).

La nutrición relacional se convierte en el motor que rige la construcción de la personalidad, y los diversos bloqueos, interferencias e insuficiencias que pueda sufrir generan alteraciones en la personalidad y se podrán producir diferentes trastornos psicopatológicos.

Estos elementos servirán para la lectura y comprensión de la naturaleza relacional de los fenómenos psicológicos. De todos los escenarios posibles donde evidenciar las combinaciones del amor y el poder el idóneo es la relación parento-filial sobre la cual se generan los principales trastornos psicopatológicos. La atmosfera relacional de la familia de origen presenta dos coordenadas fundamentales que se comportan de forma autónoma y relativamente independiente, aunque pueden influirse mutuamente: la Conyugalidad y la Parentalidad (Linares, 2010, 2012).

#### ***Triangulación desconfirmadora***

Linares (1996, 2012) toma como antecedentes teóricos los desarrollos del Mental Research Institute y el Grupo de Milán, convirtiéndose en sus marcos referenciales de trabajo. Pero principalmente adopta y reformula dos conceptos teóricos que hasta ese momento no se habían combinado bajo la misma fórmula, a saber, la triangulación de Haley (1967) y la desconfirmación según Watzlawick et al. (1967).

Linares menciona que estos constructos por separados son esclarecedores para comprender un poco sobre el trastorno mental psicótico, pero al hacerlo de esa manera nos encontramos con algunas limitaciones. La desconfirmación de Watzlawick refleja una corriente comunicacionalista, la cual peca de intelectual y por ello se distancia de reflejar el dolor y la destrucción de la psicosis. Mientras que la triangulación de Haley describe al paciente psicótico como actor y protagonista de un heroico sacrificio en pos del sistema, lo que resulta difícil de justificar dada la poca relevancia que suelen tener estos pacientes antes de instrumentar sus síntomas delirantes y/o alucinatorios.

Por la convergencia de estos conceptos surge la triangulación desconfirmadora (Linares, 1996), que resulta un elemento clave para la teoría relacional de la psicosis, ya que la atmosfera relacional de la familia de origen del paciente psicótico está teñida de esta situación.

Linares, Castelló y Colilles (2001) indican que la maniobra de la desconfirmación no puede ser emitida explícitamente y tampoco puede ser manifiesta la negación de la existencia de una persona, pues en el momento que se hace explícita la negación, deja de ser desconfirmación por darle lugar a la existencia del otro, mostrando así su complejidad.



En las relaciones diádicas (mencionadas repetidamente en el doble vínculo) la desconfirmación es de baja potencia, pero los triángulos relacionales son un vehículo privilegiado para este fenómeno comunicacional destructivo. Por ejemplo, C puede acaparar la atención de A, que tenía una relación previa con B, haciendo que este último se sienta olvidado e implícitamente inexistente. La triangulación desconfirmadora que ahora padece B se agrava si además A niega la relación que tenía con B antes de la aparición de C.

Al igual que Wynne, Laing, Bateson, Sluzki, Selvini-Palazzoli, entre otros, Linares considera que las familias con un miembro psicótico se caracterizan por una atmósfera relacional basada en incongruencia, indefinición, desconexión, pseudomutualidad y todos los conceptos que se elaboraron en los primeros momentos para la comprensión relacional de la psicosis, y que Watzlawick et al. (1967) compilaron en su redefinición de la desconfirmación.

Para esta atmósfera de incongruencia e indefinición Linares (2012) otorga una explicación, menciona que la familia del psicótico construye un clima relacional complejo y contradictorio donde el *sí, pero no*, es el razonamiento que tiñe todas las variables relacionales de la familia, lo que significa una constante indefinición e incertidumbre que propicia la aparición del trastorno psicótico.

Al ser la desconfirmación una compleja negación de la existencia de alguien, en el sentido de su valor como figura relacional, se bloquea la capacidad de conocer al otro en sus particularidades y necesidades individuales, lo que significa provocar un severo daño al elemento más importante de la nutrición relacional: *el amor complejo*. Se produce así una perturbación sobre el amar y ser amado, lo que es equivalente a un ataque (no uno explícito) a la identidad con la suficiente presión como para provocar una fractura y desintegración de la identidad, algo característico de esta grave patología (Linares, 2002, 2006b).

*“La falta de reconocimiento, o desconfirmación, es un fracaso de la nutrición relacional en el terreno cognitivo que puede comportar serios handicaps para la construcción de la personalidad”* (Linares, 1996, p. 384).

Los síntomas negativos de la psicosis se caracterizan por una desconexión primaria del paciente psicótico con respecto al entorno, lo cual es comprensible si la identidad del psicótico ha sido desintegrada por efectos de la desconfirmación. Los síntomas positivos por el contrario son las producciones que realiza el paciente psicótico tales como neologismos y agitaciones, pero la expresión más contundente de la psicosis serán los delirios y alucinaciones los cuales tienen lugar a partir de una alteración psicológica grave.

Desde un punto de vista relacional *es imposible no ser nadie*, tal como indica la desconfirmación, por lo que la personalidad del psicótico buscará defenderse de esta situación. Si bien la identidad del psicótico ha tenido obstáculo para construirse con plenitud, no se puede decir que es inexistente, y tomará de esa identidad desconfirmada y dañada los fragmentos mejor conservados para construir una identidad alternativa que se blinde a la desconfirmación anteriormente vivenciada (Linares, 2006a; Linares, 2007). *“Si siendo yo, Juan Pérez, he terminado no siendo nadie, a partir de ahora seré alguien cuya existencia no pueda ser ignorada... seré... ¡Napoleón!”* (Linares, 2012, p. 133).

La solución del paciente psicótico es adquirir una nueva identidad de carácter hipertrófica que pueda dar fin a la desconfirmación sufrida, así los síntomas delirantes y las alucinaciones irrumpirán en la escena familiar para cumplir este objetivo. Sin embargo, esta solución será parcial, ya que mientras más espacio ocupe esta nueva personalidad, la original tiene menos lugar de ser reconocida, lo que se convierte en una paradoja pragmática existencial, haciendo que la psicosis se convierta en un trastorno identitario. (Linares, 2012; Watzlawick et al. 1967)



Según la teoría de las relaciones familiares básicas las triangulaciones desconfirmadoras se dan cuando hay una conyugalidad disarmónica y una parentalidad primariamente conservada. Los padres enredados en una trama conflictiva lanzan, cada uno por su cuenta, una propuesta de coalición a los hijos, pero dicha invitación encierra una grave trampa relacional, ya que, aunque los hijos son invitados a la escena, el interés de cada progenitor sigue centrado en el otro (Gómez, López-Alvarado, Bamba, Sanz, & González, 2016).

Si caracterizamos la familia de origen del psicótico bajo los elementos de la Teoría de las Relaciones Básicas observamos que la triangulación otorga el marco organizacional de la familia, mientras que la desconfirmación es el componente central en las narrativas del sistema familiar.

#### 4) Metodología

##### A) Análisis previstos

Para el tratamiento de la información se optó por realizar un análisis temático. Para el análisis temático se debe realizar la transcripción más cercana posible al desarrollo de cada intercambio entre los participantes. No existe un consenso absoluto para determinar los alcances y modos de desarrollar el análisis, por lo que se siguieron los postulados de Braun y Clarke (2006) quienes proponen seis fases para desarrollar el análisis con rigor científico:

- (1) Familiarización con los datos-información.
- (2) Generación de categorías o códigos iniciales.
- (3) Búsqueda de temas
- (4) Revisión de temas
- (5) Definición y denominación de temas.
- (6) Producción del informe final

Los autores son conscientes que esta propuesta secuencial no siempre puede ser llevada en un orden lineal, pudiendo existir un movimiento de ida y vuelta entre distintas fases a medida que el análisis va avanzando, donde el proceso analítico es amplio y sistemático, pero no rígido. Los datos se fragmentan y dividen en unidades significativas, pero se mantienen en conexión con la totalidad.

Se realizará un análisis de los datos con el apoyo del *software* Atlas.ti (versión WIN 7.5), para gestionar el volumen de datos textuales y facilitar la tarea inductiva.

#### E. RESULTADOS

De la misma masa de información obtenida se pueden desprender dos grandes resultados que guardan una fuerte y clara coherencia interna. Dichos resultados son presentados siguiendo el orden de aparición del trabajo.

##### **Primeros resultados: Modalidades de Desconfirmación**

Del análisis de los mensajes desconfirmadores emergieron cuatro temas principales que engloban y describen los diferentes procedimientos relacionales en los que la desconfirmación se expresa. Cada uno de estos temas cuenta con subtemas que lo componen (véase Figura 2). Pero nos abocaremos a describir y ejemplificar los cuatro títulos centrales.

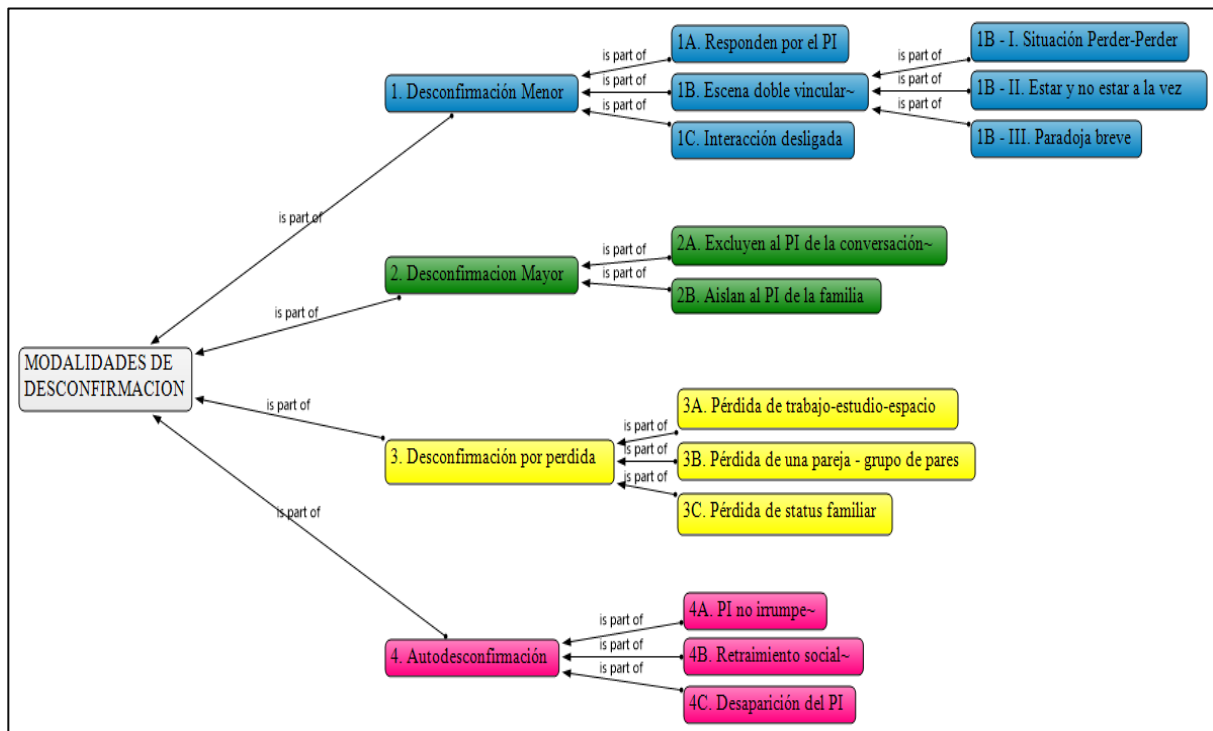


Figura 2. Modalidades de Desconfirmación

• **Desconfirmación menor:** Son aquellas interacciones en donde se reconoce al paciente identificado como un participante de las mismas, pero se bloquea su capacidad para desenvolverse en ellas interactuando por él e impidiendo que realice acciones que podría efectuar por sí mismo, tales como responder preguntas o ejecutar acciones que le son solicitadas. Son interacciones muy breves, sencillas de evidenciar, e involucran a dos personas: el paciente psicótico y quien lo desconfirma bloqueándolo. La modalidad más recurrente hallada fue titulada cómo: “Contestar en lugar del paciente psicótico preguntas dirigidas a él”, por ejemplo:

Terapeuta: (a la paciente psicótica) Te llevan 8 y 7 años... ¿Y ellos siempre se han llevado así? Como perrito y gatito...

Madre: Desde que está casada...

Terapeuta: Me gustaría la opinión de “nombre de la paciente psicótica” (La madre intenta responder por la paciente, pero el terapeuta no se lo permite)

• **Desconfirmación mayor:** En estas interacciones ocurre un bloqueo de mayor intensidad y alcance que en la desconfirmación menor. Aquí no sólo se le impide al paciente psicótico interactuar, sino que no es tenido en cuenta como un participante posible con el cual hacerlo y queda completamente bloqueado de la escena relacional. Estas desconfirmaciones son menos frecuentes que las menores y la cantidad de miembros que intervienen suelen ser superior a dos. La modalidad más recurrente hallada fue titulada cómo: “Exclusión del paciente psicótico de la conversación”, por ejemplo:

(Descripción de la escena: Pese a los reiterados intentos del terapeuta por hablar sobre la paciente psicótica, la familia se dedica exclusivamente a la problemática entre los otros hijos)

Terapeuta: (a la paciente psicótica) ¿Sabes lo que pasa? Que con esta gente que te gastas como familia, no me extraña que tengas que subirte a la lámpara y



hacer “uuuuuhhh” (mueve las manos enérgicamente) para que se fijen en ti, porque claro están a un nivel... de intensidad que... pobrecita mía... se queda ahí... y no da un ruido, y claro, eso... comprendo que en algún momento hayas dicho ‘como yo no haga aquí el zapateado de Zarazate... es que ni me ven’ eso tenemos que tenerlo en cuenta... ¿Cómo podríamos hacer? ¿Le damos un altavoz para que se haga oír?”.

• **Desconfirmación por pérdida:** Esta modalidad no ocurre durante las sesiones registradas, sino que se da cuenta de ella en el relato sobre eventos pasados. Esta temática se refiere a las vivencias de desconfirmación del paciente psicótico ocasionadas por la pérdida de personas o actividades que resultaban vitales y confirmadoras para el paciente. No resulta posible detectar la cantidad de miembros involucrados. La modalidad más recurrente hallada fue titulada cómo: “Pérdida de pareja o amigos/compañeros”, por ejemplo:

Cristina: Hasta tercero de carrera pude ir sorteando más o menos pero el problema fue que tenía muchas dificultades de relación con los demás... y por eso estaba bloqueada, no sé ni cómo podía hacer todo lo que he hecho porque tenía muchas dificultades...

• **Autodesconfirmación:** Esta modalidad es complementaria con las otras y es el aporte que realiza el paciente psicótico a las secuencias desconfirmadoras que protagoniza. Se trata de un movimiento relacional individual y sin intervención directa de nadie más. El paciente psicótico colabora con el bloqueo que se realiza sobre él al no oponerse ni interrumpir la escena desconfirmadora, o simplemente aislarse de la misma. La modalidad más recurrente hallada fue titulada cómo: “Desconexión del paciente psicótico de la conversación/contexto”, por ejemplo:

Madre: En las comidas familiares que hacíamos, estaba calladito, calladito, calladito, no hablaba nunca, en conversaciones de política, de lo que sea... ¡No! Como si estuviese en otro mundo... no participaba, porque yo veía a la chiquita (la novia de paciente psicótico) que es psicóloga y se ponía a hablar con el cuñado y venga hablar y hablando de temas... y él (P.I.) nunca sacaba el tema a relucir, él calladito como si estuviera pensando en otras cosas, no sé, eso no sólo con su novia, con otras personas quedaba y no se presentaba....

### **Segundos resultados: Pragmática de la Desconfirmación**

El desarrollo de estos segundos resultados responde a una dificultad a la hora de trabajar sobre las teorías sistémicas de las psicosis, a saber: pese a que estas tres teorías son consistentes epistemológicamente puede resultar complejo establecer de manera clara y precisa los puntos de conexión entre ellas en su lado pragmático, así como encontrar ejemplos que reflejen claramente sus contenidos.

Frente a esta situación las modalidades de desconfirmación ofrecen un orden y conexión entre las diferentes situaciones relacionales que atraviesa una familia de transacción psicótica. Así la desconfirmación se convierte en un concepto que incluye nuevos desarrollos desde su creación, haciéndose más compleja, más rica en contenido, y más sencilla de identificar.

Los antecedentes que forman la raíz teórica de la desconfirmación se conservan: la indiferenciación, la incapacidad de discernir entre niveles comunicacionales y niveles relacionales, la imposibilidad de que un miembro se construya como una unidad definida, vivenciarse como diferente al sistema, pero en constante conexión, entre otras.

La confusa vertiente pragmática se aclara ya que se identifican patrones recursivos de conducta (especialmente durante las sesiones de terapia familiar) en los que pueden intervenir los terapeutas relacionales para poder desarticular estas secuencias patológicas.

Las teorías sistémicas se apoyan en un mismo concepto centralizador, que aunque luego cada una de ellas se aboque a diferentes áreas y temas, las tres trabajaron sobre la idea de profundizar el conocimiento sobre la relación psicótica de la familia.

Llamamos a nuestro desarrollo *Pragmática de la Desconfirmación*, y lo esbozaremos a continuación iniciando por la Figura 3

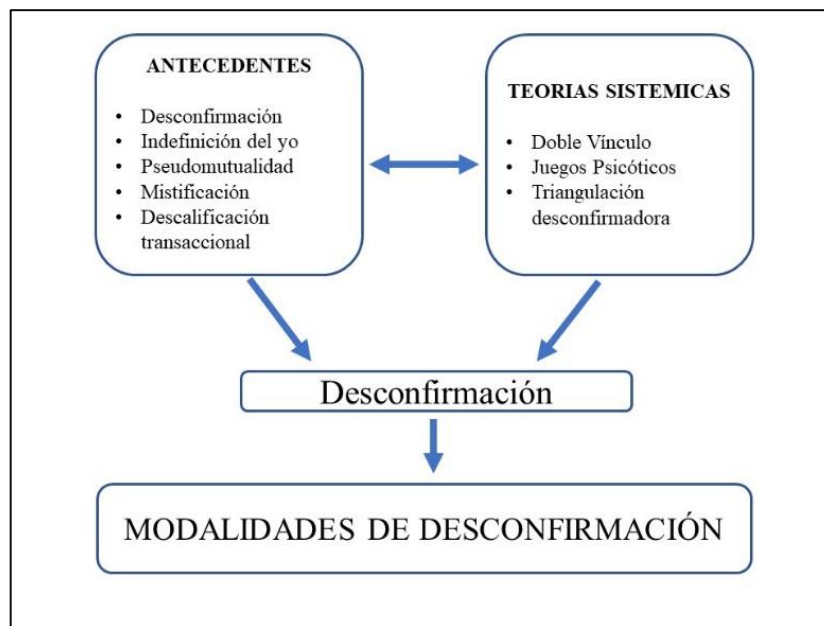


Figura 3. Pragmática de la Desconfirmación I

Por nuestros resultados nos atrevemos a la siguiente afirmación: Aquel fenómeno de consistencia teórica de la desconfirmación, pero de insuficiente claridad en su costado pragmático podría verse superado con los caminos de la desconfirmación a los que hemos arribado.

Al establecer cuáles son dichos caminos permite observar que los postulados de Bateson (Doble Vínculo), Selvini-Palazzoli (Juegos Psicóticos), y Linares (Triangulación Desconfirmadora) son caras diferentes del mismo fenómeno relacional, pero que también son las diferentes modalidades de la desconfirmación, es decir que cada una de las tres teorías se corresponde con una modalidad de desconfirmación en particular, aunque esto no significa una relación de exclusividad ni impide la conexión con otras modalidades, simplemente que ellas se identifican y reflejan con mayor sencillez en una modalidad antes que en las otras (véase *Figura 4*)

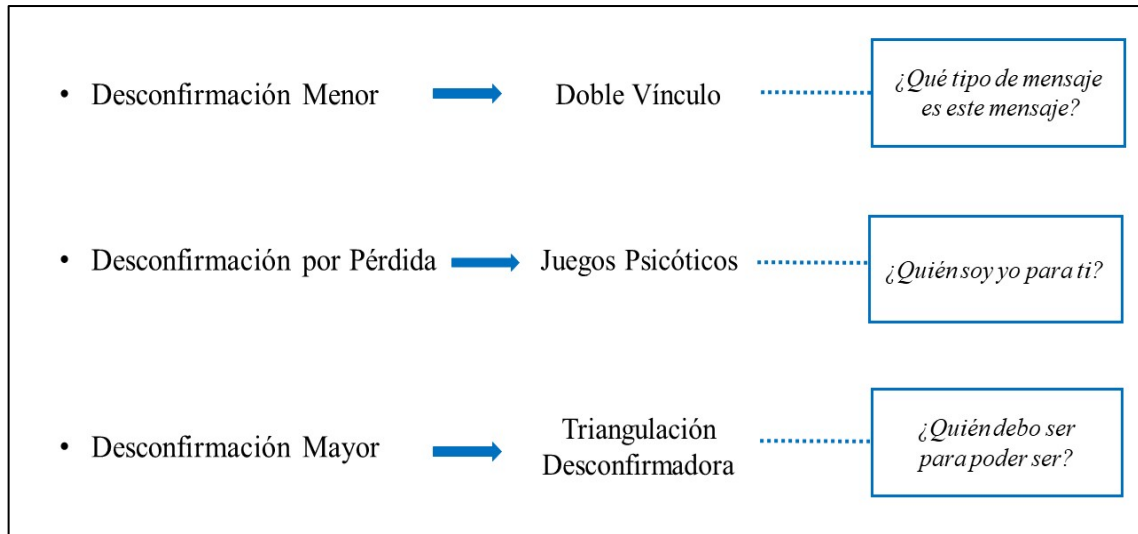


Figura 4. Pragmática de la Desconfirmación II

Además, en aras del espíritu pragmático de la desconfirmación, postulamos una pregunta en cada teoría/modalidad que, a nuestro criterio, expresa claramente cuál es el conflicto central del paciente psicótico frente al mundo relacional patológico que vivencia con su familia (Véase Figura 4).

Notarán que la Autodesconfirmación no es mencionada en la figura anterior. A nuestro juicio esta modalidad no se corresponde con ninguna de las tres teorías en particular, y esto no significa que tiene un valor inferior.

En la Autodesconfirmación se ubican las reacciones y conductas del paciente psicótico frente al sistema en general y frente a algunas escenas desconfirmadoras en particular. Ninguna de las tres teorías con las que hemos trabajado repara en conocer este aspecto, sino que se abocan a describir las consecuencias de la desconfirmación a nivel clínico o intentan conocer la etiológica del trastorno, mientras que esta la modalidad construida por nosotros muestra posibles modos de afrontamiento del paciente psicótico a las escenas desconfirmadoras que recibe.

El Doble Vínculo se ve reflejado con mayor claridad en la Desconfirmación Menor, que recoge las situaciones de bloqueo principalmente comunicacional y aquellas donde el paciente psicótico recibe pautas comunicacionales incongruentes. Esta teoría manifiesta un interés **comunicacionista** sobre las transacciones psicóticas: *¿Qué tipo de mensaje es este mensaje?*

Los Juegos Psicóticos se corresponden con la Desconfirmación por Pérdida, ya que se produce un cambio abrupto en el sistema familiar y el lugar que tenía el paciente psicótico se pierde, su status relacional cambia. Esta teoría manifiesta un interés **estructural** sobre las transacciones psicóticas: *¿Quién soy yo para ti?*

La Triangulación Desconfirmadora armoniza principalmente con la Desconfirmación Mayor por tratarse de un bloqueo total sobre el paciente psicótico que requiere la participación (activa o pasiva) de todo el sistema, y los triángulos relacionales brindan un escenario mucho más prolifero a esta situación. Esta teoría manifiesta un interés **ontológico** sobre las transacciones psicóticas: *¿Quién debo ser para poder ser?*

Consideramos que estas teorías, y las modalidades de desconfirmación, expresan las situaciones de indefinición en las que habita el paciente psicótico, ya sean comunicacionales, estructurales u ontológicas (véase tabla 2).





Tabla 2  
*Pragmática de la Desconfirmación III*

	<b>Doble Vínculo</b>	<b>Juego psicótico</b>	<b>Triangulación Desconfirmadora</b>
<b>Dimensión</b>	Comunicacional	Estructural	Ontológica
<b>Conflicto</b>	Incongruencia comunicacional	Perdida de status familiar	Alteración en la nutrición relacional
<b>Perturbación</b>	Incongruencia entre mensajes; incapacidad de clasificar mensajes	Transgresión de límites y engaños; reglas y estructuras	Bloqueo del amor complejo; construcción de identidad hipertrófica
<b>Desconfirmación</b>	Menor	Por Pérdida	Mayor

En la tabla anterior se observan (de manera reducida) las ideas centrales de cada teoría sobre la problemática relacional de las familias psicótica, y basados en la desconfirmación como eje central resaltamos las siguientes:

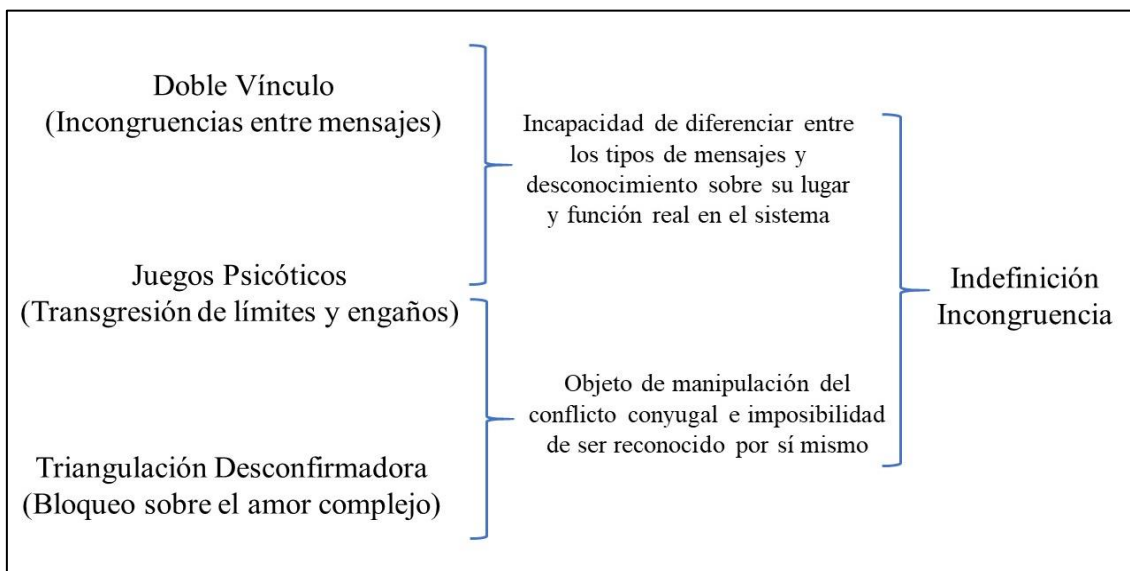


Figura 5. Pragmática de la Desconfirmación IV

Si observamos la última llave encontramos que la *indefinición* y la *incongruencia* terminan siendo los puntos finales en el que convergen las tres teorías. Estas dos dimensiones encierran una parte clave en los desarrollos sobre la desconfirmación a los que hemos abordado.



## F. CONCLUSION

Con el objetivo de otorgar contundencia y claridad a nuestras conclusiones, organizaremos las mismas en función de los objetivos planteados. Por lo que responderemos de manera puntual y precisa a las preguntas de investigación de la que se desprenden los objetivos.

Sobre el objetivo principal se puede afirmar que: los mensajes de desconfirmación que producen estas familias pueden ser encausados en cuatro grupos/temas diferentes, dependiendo de sus características. A los temas identificados se les ha dado un nombre pertinente y consecuente con las unidades de análisis que lo componen.

Los patrones comunicacionales que componen las modalidades de desconfirmación las hemos denominado como: Desconfirmación Menor, Desconfirmación Mayor, Desconfirmación por Pérdida y Autodesconfirmación.

Dentro del modelo sistémico se utiliza la frase “*Tu no existes*” para explicar la desconfirmación. Sin embargo, luego de esta investigación, creemos que dicha frase puede ser, (a) insuficiente para explicar el concepto, (b) difícil de asimilar para quienes no pasaron por dicha experiencia, y (c) aún más difícil de explicar para los pacientes psicótico que si han atravesado por esa experiencia.

Creemos que a partir de nuestra investigación contamos con la información y los desarrollos para proponer una reformulación de esa frase, con la intención de facilitar la comprensión de una variable tan difícil y compleja como es la desconfirmación. En lugar de explicar la desconfirmación con la frase “*tu no existes*”, creemos que es mucho más criterioso y completo explicarla con el siguiente enunciado:

*Tú existes a un nivel elemental e instrumental, pero **no existes** a un nivel relacional como una persona autónoma con habilidades comunicacionales suficientes*

Las teorías en las que nos hemos basado indican que la familia de transacción psicótica se relaciona de un modo complejo y patológico, en el que han bloqueado relacionalmente a un miembro (paciente psicótico) mayormente un hijo, hasta la pérdida de su mismidad.

Hemos determinado que esto ocurre por diferentes caminos (modalidades) que el paciente psicótico transita en su familia: Ya sea porque resultó **ignorado** y dejado al margen de las interacciones por considerarlo incompetente, por ser **olvidado** luego de perder un espacio confirmatorio, o porque fue **utilizado** como mensajero involuntario en un conflicto que en realidad no protagonizaba.

Además, aclaramos que en muchos casos las modalidades de desconfirmación pueden coexistir y operar simultáneamente mostrando la complejidad de la psicosis y sus tramas relacionales.

En cuanto a los objetivos secundarios, los presentaremos de manera enumerada, sin un orden jerárquico más que el meramente organizacional:

1. Determinamos que la cantidad de miembros de la familia involucrados en las escenas desconfirmadoras varían según la modalidad de desconfirmación que se esté llevando a cabo. En las desconfirmaciones menores operan un mínimo de dos miembros, a los que hemos llamado: *desconfirmado* y *desconfirmador*. Es posible que en ocasiones intervengan más de dos miembros, pero en líneas generales suelen ser dos. En las desconfirmaciones mayores la cantidad de miembros suele ser superior a dos, aunque no hemos podido determinar la cantidad máxima de involucrados. En esta modalidad hemos otorgado el nombre de *desconfirmado* y



*grupo desconfirmador* a las partes. En la desconfirmación por pérdida no resulta posible determinar la cantidad de miembros involucrados además del paciente psicótico, debido a la alta variabilidad de formato que pueden tener las pérdidas que vivencie el miembro psicótico. En cuanto a las autodesconfirmación, la hemos considerado como una dimensión individual donde solo el paciente psicótico interviene, por lo que la cantidad se restringe a su protagonista. Queda por mencionar el lugar del terapeuta. Se ha observado que, en más de una ocasión, los terapeutas pueden resultar como colaboradores de las escenas de desconfirmación. Al menos operar como colaboradores involuntarios, que muchas veces sólo pretenden conseguir determinada información, o procurar que la familia se desenvuelva, pero sin notarlo, esto ocurre bajo el costo de invisibilizar al paciente psicótico. Se deja abierta la posibilidad de estudiar el lugar del terapeuta y las alternativas posibles de trabajo.

2. Por las interacciones observadas hemos determinado dos roles posibles en las escenas desconfirmadoras. Por un lado, hemos denominado como *desconfirmadores activos* a aquellos miembros que protagonizan las escenas y ejecutan la desconfirmación, por otro lado, hemos dado el nombre de *desconfirmadores pasivos* a quienes se encuentran en la escena y, aunque no la protagonicen, ni ejecuten, co-participan de la misma con el mero hecho de no bloquearla, advertirla, denunciarla y/o desmontarla.
3. Sobre las reacciones del paciente psicótico frente a las escenas desconfirmadoras registradas, hemos observado un modo de participación por parte del mismo en la construcción de estas escenas. Detectamos que el paciente psicótico se *acomoda* al bloqueo/exclusión que recibe, y en esa acomodación se expresa la pasividad con la que colabora para la construcción de la desconfirmación. El desconfirmado aprende de las escenas desconfirmadoras su lugar en la familia y procura conservar dicha posición. Encontramos que la modalidad Autodesconfirmación refleja esta situación.
4. A partir de la lectura y análisis de las entrevistas, y haciendo focalizaciones sobre las secuencias desconfirmadoras, no hemos encontrado temáticas que propicien, precipiten o desencadenen las escenas desconfirmadoras. Sin embargo, si se ha observado que es mucho más sencillo observar las maniobras de desconfirmación de una familia cuando el tema central de la conversación tiene al paciente psicótico como protagonista, mientras que cuando se trata de temas que responden a la generalidad de la familia, la desconfirmación se vuelve mucho más esquiva e incluso interpretativa antes que evidente.



## G. BIBLIOGRAFIA

- Bateson, G., Jackson, D. D., Haley, J., & Weakland, J. (1956). Toward a theory of schizophrenia. *Behavioral science*, 1(4), 251-264.
- Bertrando, P., & Toffanetti, D. (2000). *Storia della terapia familiare: Le persone, le idee [Historia de la terapia familiar: Los personajes y las ideas]*. Milán: Raffaello Cortina Editore.
- Bertrando, P., & Toffanetti, D. (2004). *Historia de la terapia familiar: los personajes y las ideas*. Barcelona, España: Paidós ibérica.
- Boscolo, L., Cecchin, G., Hoffman, L., & Penn, P. (1987). *Terapia familiar sistémica de Milán. Diálogos sobre teoría y práctica*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Braun, V., Clarke, V. (2006) Using thematic analysis in psychology. *Qualitative research in Psychology*. 3(2), 77-101.
- Gómez, R. A., López-Alvarado, P. O., Bamba, B. M., Sanz, H. S., & González, E. M. (2016). Familia de transacción psicótica; entrelazando la teoría con la práctica clínica. *Revista Redes*, 33, 83-91.
- Haley, J. (1959a). An interactional description of schizophrenia. *Psychiatry*, 22(4), 321-332.
- Haley, J. (1959b). The family of the schizophrenic: A model system. *The Journal of nervous and mental disease*, 129(4), 357-374.
- Haley, J. (1967). Toward a theory of pathological systems. En G. H. Zuy & Boszormenyi-Nagy (Comps.) *Family therapy and disturbed families*, 11-27. California, Palo alto: Science and Behavior Books.
- Haley, J. (1985). *Conversations with Milton H. Erickson, M. D.*, Volume III. New York: Triangle.
- Laing, R. D. (1960). *The divided self*. London: Tavistock Publications
- Laing, R. D. (1961). *Self and Others*. London: Tavistock Publication.
- Laing, R. D. (1964). *El yo dividido*. Mexico. Fondo de Cultura Económica.
- Laing, R. D. (1965). *Mystification, confusion and conflict*. En I. Boszormenyi-Nagy & J. L. Framo (Eds.), *Intensive family therapy*, 343-363. Nueva York: Harper & Row.
- Laing, R. D. (1969). *The politics of the family and others essays*. London: Tavistock Publication.
- Laing, R., D. (1974). *El yo y los otros*. Mexico. Fondo de Cultura económica.
- Lidz, T., Parker, B., & Cornelison, A. (1956). The role of the father in the family environment of the schizophrenic patient. *American Journal of Psychiatry*, 113(2), 126-132. doi: doi.org/10.1176/ajp.113.2.126
- Linares, J. L. (1996). *Identidad y narrativa. La terapia familiar en la práctica clínica*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Linares, J. L. (2002). *Del abuso y otros desmanes: el maltrato familiar, entre la terapia y el control*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Linares, J. L. (2006a). *Una visión relacional de los trastornos de personalidad*. Santiago de Chile: Mediterráneo.
- Linares, J. L. (2006b). Complex love as relational nurturing: An integrating ultramodern concept. *Family Process*, 45(1), 101-115. doi: 10.1111/j.1545-5300.2006.00083.x
- Linares, J. L. (2007). La personalidad y sus trastornos desde una perspectiva sistémica. *Clínica y Salud*, 18(3), 381-399.
- Linares, J. L. (2010). La pareja, en la encrucijada de la conyugalidad y la parentalidad. Recuperado de <http://www.redsistemica.com.ar/linares4>.
- Linares, J. L. (2012). *Terapia familiar ultramoderna: La inteligencia terapéutica*. Barcelona: Herder.



- Linares, J. L., Castelló, N., & Colilles, M. (2001). La terapia familiar de la psicosis como un proceso de reconfirmación. *Revista Redes*, 8, 9-28.
- McFarlane, W. R. (1983). *Family therapy in schizophrenia*. USA: Guilford Press.
- Pérez, M. J. L. (1996). *La perspectiva interactiva y el concepto de metacomunicación en la obra batesoniana: el discurso publicitario juvenil como un ejemplo de doble vínculo*. Universidad de Murcia. Recuperada de <http://www.um.es/tonosdigital/znum9/portada/monotonos/Perstonos.pdf>
- Roiz, M. (1989). La familia, desde la teoría de la comunicación de palo alto. *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 48, 117-136. doi:10.2307/40183464
- Ruesch, J., & Bateson, G. (1951). *Communication: The Social Matrix of Psychiatry*. 2º Ed. New York: WW Norton & Co.
- Selvini-Palazzoli, M. (1986). Towards a general model of psychotic family games. *Journal of marital and family therapy*, 12(4), 339-349.
- Selvini-Palazzoli, M., Boscolo, L., Cecchin, G., & Prata, G. (1986). *Paradoja y contraparadoja: Un nuevo modelo en la terapia de la familia de transacción esquizofrénica*. 1ª Edición. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Selvini-Palazzoli, M., Cirillo, S., Selvini & M., Sorrentino, A., M. (1990). *Los juegos psicóticos en la familia*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Simon, F. B., Stierlin, H., & Wynne, L. C. (1984). *The language of family therapy*. KG, Stuttgart: Ernest Klett Verlag GmbH & Co.
- Simonetti, F., & Cortés, C. (1993). A cinco lustros de Pragmatics of Human Communication. *Psykhé*, 2(1), 5-16.
- Singer, M., T., & Wynne, L. C. (1966). Principles for scoring communication defects and desviance in parents of schizophrenics: Rorschach and TAT scoring manuals. *Psychiatry*, 29(3), 260-288.
- Sluzki, C. E., Beavin, J., Tarnopolsky, A., & Veron, E. (1966). Transacciones descalificadoras: investigación sobre el doble vínculo. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 12(4), 329-342.
- Sluzki, C., E. Beavin, J., Tarnopolsky, A., & Verón, E. (1967) Transactional disqualification: Research on the Ddouble bind. *Archives of General Psychiatry*, 16(4), 494-504.
- Watzlawick, P. (1966). A structured family interview. *Family Process* 5(2), 256-271. doi:10.1111/j.1545-5300.1966.00256.x
- Watzlawick, P. (1984). Estructuras de la comunicación psicótica. En *La nueva comunicación. Y. Winkin (Compi.)*, 247-264. Barcelona: Kairós.
- Watzlawick, P., & Ceberio, M. R. (2008). *Ficciones de la realidad, realidades de la ficción: estrategias de la comunicación humana*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Watzlawick, P., Beavin, J. B., & Jackson, D. D. (1967) *Pragmatics of human communication: A study of interactional patterns, pathologies and paradoxes*. New York: Norton & Co.
- Watzlawick, P., Beavin, J. B., & Jackson, D. D. (1985). *Teoría de la comunicación humana: interacciones, patologías y paradojas*. 4a Ed. Barcelona: Herder.
- Wynne, L. C. (1961). The study of intrafamilial alignments and splits in exploratory family therapy. En N. Ackerman, F. L. Beatman & S. N. Sherman (comps.) *Exploring the base for family therapy*, 95-115.
- Wynne, L. C. (1970). Communication disorders and the quest for relatedness in families of schizophrenics. *American Journal of Psychoanalysis*, 30(2), 100.
- Wynne, L. C. (1978a). The Family Crucible. *Family Process*, 17(4), 488-489. doi:10.1111/j.1545-5300.1978.485\_3.x
- Wynne, L. C. (1978b). Knotted relationships, communication deviances, and metabinding. In M. M. Berger (comp.), *Beyond the Double Bind: Communication and Family Systems, Theories, and Techniques With Schizophrenics*. 177-188, New York: Brunner/Mazel.